



UNA ESCRITORA RECONOCIDA

# Siri Hustvedt se enfada

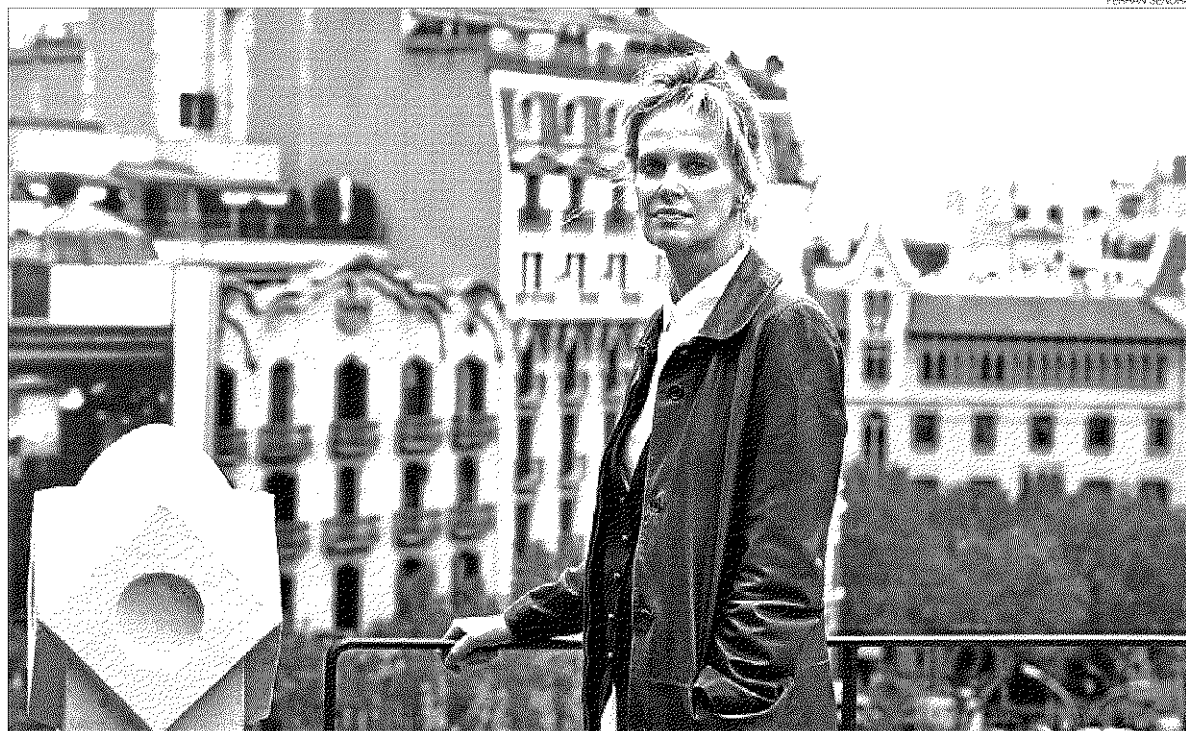
► La novelista y esposa de Paul Auster rechaza que su última novela sea autobiográfica

ELENA HEVIA  
BARCELONA

¿Hay, o hubo, problemas en el paraíso neoyorquino de la familia Auster? No hay constatación. Pero lo cierto es que los mentideros del mundillo literario estadounidense se pusieron en ebullición tras la aparición de la versión original de *El verano sin hombres* (Anagrama | Empúries), última novela de Siri Hustvedt, esposa del popular escritor y, a su vez considerable novelista, con más de 20 años de trayectoria. La propia autora, bastante alterada y de mala gana ante la enésima pregunta sobre el tema, contó a *The Guardian* cómo un escritor amigo la llamó por teléfono para preguntarle si algo iba mal en la envidiable pareja. Cosas de creer-se la ficción a pies juntillas.

El argumento de *El verano sin hombres*, que ante todo es una novela, es decir una obra de ficción, cuenta sin embargo la historia de una poeta de 55 años —la edad de Hustvedt— con un prestigioso marido neurocientífico —uno de los grandes intereses de la autora que ha tenido varias crisis neurológicas— y una hija guapísima y actriz (*Sophie Auster?*). El conflicto echa por la borda 30 años de matrimonio cuando el marido de la protagonista, Mia (canagrama de *I am, soy yo?* como escribe en la novela), decide tomarse una pausa y ella escribe: «La Pausa era francesa[...]. Sus pechos eran notables y auténticos, no operados[...]. Era joven, por supuesto, 20 años más joven que yo».

Lo que sigue es una fábula feminista en la que Mia deja su residencia en Brooklyn y regresa a la ciudad de su infancia (la Minnesota natal de Hustvedt), donde se relacionará con mujeres que completan un simbólico pantone femenino: las ancianas con experiencia, las adolescentes maliciosas y retorcidas y la recién



►► La escritora norteamericana Siri Hustvedt en la terraza de un céntrico hotel barcelonés, el martes.

casada con problemas de maltrato. Todo ello, según la escritora, muy en la línea *screwball comedy*, la de una película clásica tan carismática como *Mujeres de Cukor*, con guión de Anita Loos y un reparto femenino al completo, en que solo aparecen ellas pero no dejan de hablar de ellos. Y atención, *spoiler*, si recuerdan aquella película, el final de la novela es exactamente el mismo. Feliz.

Mientras habla de las intenciones ligeras y festivas de su novela en su visita a Barcelona, Hustvedt se mues-

‘El verano sin hombres’ cuenta la historia de una crisis de pareja después de 30 años de matrimonio

tra tranquila y expansiva. Pero todo se tuerce cuando se le menciona una crítica que Anagrama, que edita el libro, ha incluido en la contraportada. Dice así: «Una novela fuerte, provocadora, que hará que los lectores astutos se pregunten una vez más dónde está el límite entre la verdad y la ficción».

Hustvedt se incendia, su voz se vuelve muy aguda y a punto está de perder los nervios —esos nervios que le hicieron una trastada en el pasado y que ella se encargó de explorar en

el ensayo, esta vez sí, autobiográfico *La mujer temblorosa*—. «Cómo he de decir una y mil veces que no soy yo. Estoy harta de que me pregunten si soy la protagonista de mis libros [Hustvedt ha debido de enfrentarse a periodistas un tanto distraídos porque los protagonistas de sus novelas hasta el momento han sido hombres]. Tampoco responde a la pregunta evidente de por qué no ha enmascarado algo más la trama. ¿Por qué si tanto le incomoda ha dejado tantos cabos sueltos? ▬

FERRAN SENDRA